

RESEÑAS BIBLIOGRÁFICAS

CAMPOS, Alicia y CARRILLO, Miquel (Eds.) (2008): *El precio oculto de la Tierra. Impactos económicos, sociales y políticos de las industrias extractivas*, Barcelona, Icaria, 182 págs.

En la introducción del libro aquí reseñado, los coordinadores Campos y Carrillo analizan los impactos locales que ciertas actividades productivas, que son estratégicas para el sistema económico internacional, provocan en muchos lugares del mundo: «Se trata de fenómenos que vinculan, de formas complejas, a grandes empresas nacionales y transnacionales, gobiernos, mineros artesanales, poblaciones locales y consumidores, y que en los últimos años han ido ganando visibilidad a través de las denuncias y campañas de organizaciones de derechos humanos, ecologistas, o de desarrollo. En el caso concreto de las fuentes energéticas, su dimensión geoestratégica, dadas las crecientes incertidumbres sobre la evolución de las reservas globales y su disponibilidad por parte de las áreas más consumidoras, las hace de difícil compatibilidad con la garantía de los derechos humanos y con modelos minimamente equitativos y sostenibles de desarrollo en los lugares de producción» (pp. 9). Campos y Carrillo constatan, asimismo, la dificultad de generar un marco teórico global para estas actividades extractivas y sus impactos.

Miquel Ortega Cerdá analiza, en el capítulo primero, como influye la depen-

dencia energética en la política exterior de la administración pública española al tener que importar entre un 70 y 90% de petróleo, gas natural, carbón y energía nuclear a través de empresas con fuertes inversiones y altos márgenes de beneficios en otros países por parte de Repsol, Endesa, Unión Fenosa, Cepsa e Iberdrola, que obligan a políticas públicas que aseguren el abastecimiento energético y buenos resultados económicos a las empresas que controlan las importaciones y el mercado español.

Iolanda Fresnillo y Mónica Vargas estudian las deudas de las industrias extractivas en el capítulo segundo, haciendo especial hincapié en el petróleo a lo largo de las cuatro últimas décadas, en las que el Banco Mundial ha aportado cifras muy altas para financiar proyectos de extracción y exportación y el Banco Europeo ha realizado inversiones menores, pero también muy elevadas, en actividades similares en los sectores minerales y energéticos pese a los problemas medioambientales que generan en los países atrasados y que incitan a una creciente demanda de agrocombustibles en la Unión Europea que está cambiando los usos del suelo, promovidos por multinacionales, en países latinoamericanos y

asiáticos en detrimento de cultivos para la alimentación de sus habitantes.

En el capítulo tercero, Belén Díaz y Marc Niñerola analizan la necesidad de transparencia en la explotación de industrias extractivas para el desarrollo de Africa, haciendo especial hincapié en el riesgo de agotar los recursos y en la necesidad de que la explotación petrolera, gasífera y mineral contribuyan a reducir la pobreza y mejorar el bienestar de los africanos.

Jesús García-Luengos estudia, en el capítulo cuarto, las rentas de los hidrocarburos en Argelia, principal proveedor de gas de España (35'9% del total importado en 2006) y de otros países europeos, sin que se haya traducido en una mayor prosperidad y bienestar para el conjunto de la población argelina pese a que deberían haber sido el motor de su desarrollo desde su independencia en 1962 al haber supuesto, entre 1975 y 2006, un 95-98% de los ingresos por exportaciones y entre un 26 y 50% del PIB.

La situación reciente del sector petrolero en Chad es analizada en el capítulo quinto por Artur Colom, constatando las fuertes inversiones recientes en este país, uno de los más pobres de Africa, que supusieron inversiones notorias en salud, educación, infraestructuras, desarrollo rural, medio ambiente, etc., con la finalidad de reducir la pobreza pero sin conseguirlo por mala gestión, debilidades estructurales e institucionales, inestabilidad política, etc.

La experiencia petrolífera de la República de Guinea Ecuatorial es analizada, en el capítulo sexto, por Plácido Micó, quien la califica como un caso paradigmático de todos los males y riesgos que conlleva la explotación y utilización irracional de los recursos petroleros que data en este país de 1994 cuando la inicia una empresa americana (Walter Internacional) sin ninguna licencia pública incrementándose posteriormente las empresas extractoras y el petróleo obtenido, las desigualdades sociales, expropiaciones de fincas, daños ecológicos, etc.

En el capítulo séptimo, Marc Gavaldá analiza la situación petrolera en Bolivia tras la nacionalización inconclusa del petróleo y gas (mayo de 2006) y la duda entre aumentar la producción o la supervivencia de poblaciones y la riqueza ecológica que incluye 21 áreas protegidas (15'2% del territorio) que se ven amenazadas por la creciente actividad petrolera, gaseoducto a Brasil (el más grande del continente con 3.000 kilómetros de longitud), etc.

Marco Arana estudia, en el capítulo octavo, las relaciones entre minería, derechos humanos y medio ambiente en Perú señalando la importancia de la minería que representa más del 45% de las divisas por exportaciones pero únicamente aportó el 5'6% del PIB en 2006. Las minas se ubican mayoritariamente en zonas pobres y generan muchos problemas medioambientales y sanitarios (contaminación de aguas y aire, emisión de dióxido de azufre, cadmio, arsénico), ocupación ilegal de territorios de comunidades campesinas e indígenas con los consiguientes conflictos socioeconómicos.

En el capítulo noveno, Pedro Ramiro y Aloia Alvarez estudian el conflicto entre multinacionales y recursos naturales en Colombia, país atractivo para la inversión extranjera que, sin embargo, no ha derivado en una mejora de la mayoría de la población colombiana al crecer la tasa de paro, los índices de pobreza y la destrucción de selvas y otros impactos ambientales muy importantes como contaminación de ríos, ocupación de tierras de pequeños propietarios, incrementando los conflictos en las zonas que disponen de valiosos recursos naturales.

La obra reseñada constata la importancia de los impactos económicos, sociales, políticos y medioambientales de las industrias extractivas en países atrasados, completamente distintos a la preocupación de los consumidores de los países desarrollados por las casi constantes subidas de precios de dichos recursos.

Francisco Feo Parrondo